

TIERRA LIBRE

Gustavo Hernández Salazar

El fin de una guerra

Hace apenas unas semanas, en Buenos Aires, Argentina, dos presidentes de izquierda, el de Bolivia, Evo Morales Ayma -indígena- y el de Paraguay, Fernando Lugo –cura con hijos- firmaron un tratado que establece los límites definitivos entre ambos países. Este trascendental acontecimiento ocurrió 74 años después de finalizada la llamada “Guerra del Chaco”, el conflicto armado más sangriento en toda América durante el siglo XX, en el que se enfrentaron alrededor de 400 mil soldados. Esta situación, instigada por Estados Unidos, Gran Bretaña y por los intereses geopolíticos de Argentina, Brasil y Chile, desangró a dos empobrecidos países que se enfrentaron en una guerra inexplicable. Cuentan algunos historiadores que el presidente de Bolivia para la época, Daniel Salamanca, habría dicho “Bolivia tiene una historia de desastres internacionales que debemos contrarrestar con una guerra victoriosa, para que el carácter boliviano no se haga de día en día más y más pesimista”; sin embargo, lo que, al parecer, realmente ocurrió, fue que los intereses petroleros de EE.UU. con el apoyo del Departamento de Estado, estimularon a Bolivia en sus pretensiones sobre la parte paraguaya del Chaco Boreal, en la creencia de que en esa área había abundante petróleo y, al mismo tiempo, para asegurarse una salida propia por el Rio Paraguay. El 15 de junio de 1932, estalla formalmente el conflicto cuando los bolivianos se apoderaron de un fortín a orillas del Lago Pitiantuta. Paraguay contraataca apoderándose de una posición boliviana. Bolivia llamó para comandar a sus tropas, al general alemán Hans Kundt, héroe de la guerra europea, quien fracasó estrepitosamente y fue destituido. Los militares paraguayos lo derrotaron varias veces. En el ínterin, Argentina mostró simpatía hacia Paraguay y Brasil adoptó una actitud favorable hacia la nación del altiplano. El 11 de mayo de 1935, después de muchas cruentas batallas, quedó constituido en Buenos Aires, un grupo mediador bajo la presidencia del canciller argentino, Carlos Saavedra Lamas (Premio Nobel de la Paz en 1936), con representantes de Brasil, EE.UU., Chile, Perú, Uruguay y de las parte involucradas. El 12 de junio de ese mismo año se firmó un protocolo que dispuso el fin de las hostilidades. El 14 de junio cesó el fuego en todo el frente. Paraguay había recuperado casi todo el territorio del Chaco en el campo de batalla, luego perdería una parte de él en la arena diplomática. Habían muerto más de 36 mil paraguayos y la economía de ambos países estaba en ruinas. Morales y Lugo fueron, tenían que ser ellos, representantes del pueblo y no de la oligarquía, los que finalmente cerraron este doloroso capítulo de la historia suramericana.

Justicia para Alexis Iglesia

Se cumplieron ya 3 años de la ilegal, arbitraria y violenta expulsión de Alexis Iglesia, Carmen Carrero y Job Mujica del Concejo Municipal del Municipio Libertador del estado Carabobo. Desde ese momento, bandas armadas, les han impedido ejercer las funciones para las que fueron electos por el pueblo. Un importante grupo de ciudadanos está sin representación en ese Concejo Municipal. Esta injusticia tiene que terminar. El juez que lleva el caso tiene la palabra.

Para cualquier comentario o sugerencia, por favor escriba al correo:
gustavohs2001@terra.com.ve